

Beatriz Sánchez brilla con una redacción del Día de la Tierra

La alumna del IES de Sama se clasificó en segunda posición en un certamen sobre el planeta convocado por "National Geographic"

Langreo, M. Á. G.

La langreana Beatriz Sánchez Lueje, alumna del IES Jerónimo González de Sama, ha sido la segunda clasificada del I Concurso de Redacción Periodística para Jóvenes, convocado por la revista "National Geographic", un certamen al que concurrieron trabajos llegados desde toda España. El escrito de la joven, titulado "¡Abeja!", se centró en la importancia de esta especie para mantener el equilibrio de los ecosistemas del planeta.

El concurso pedía a los participantes elaborar un editorial periodístico "con rigor, documentado, original, con capacidad de persuasión, que expusiera un problema y ofreciera soluciones", según los organizadores. El motivo era el Día de la Tierra, una celebración que el pasado 22 de abril cumplió cincuenta años y en cuya fecha finalizaba el plazo de entrega. El tema a tratar era el planeta Tierra.

"Me centré en las abejas por la importancia que tienen y por alegrarme un poco de temas que podían estar más tratados o ser más exten-



Beatriz Sánchez Lueje.

sos como el problema del agua o el deshielo", indicó Sánchez.

En la primera parte, el trabajo remarca la relevancia de las abejas en un "proceso como es la polini-

zación, clave para el equilibrio de los ecosistemas del planeta. También abordó el tema de la posible utilización de la miel como biomarcador, para reflejar la salud de los ecosistemas", explicó la alumna langreana. Según los últimos estudios, las abejas pueden servir para medir los niveles de contaminación, ya que en su miel se acumulan restos de plomo, zinc, cobre y otros elementos pesados.

La tercera pata del editorial enviado por Sánchez fue la amenaza que supone para la especie la proliferación de especies invasoras, como la avispa asiática. La expansión de la vespa velutina, que mata a las abejas autóctona, es actualmente uno de los principales problemas para la propia especie y para los apicultores, junto con el cambio climático.

El segundo premio es el concurso, en el apartado de 1º y 2º de Bachillerato, supone un espaldarazo para esta joven langreana que tiene pensado "estudiar Biología y orientar mi formación hacia la divulgación".

Miguel Sánchez Robles se alza con el premio "Cuentos Lena"

El autor murciano gana por segunda vez el concurso, al que se presentaron 387 obras

Pola de Lena, C. M. BASTEIRO

Un "repetidor" en el palmarés del premio internacional "Cuentos L.ena / Lena". Miguel Sánchez Robles, de Caravaba de la Cruz (Murcia), se ha proclamado ganador del certamen en esta LVII edición -dotado de un premio en metálico de 3.000 euros-, con la obra "El día en el que Dios se olvidó de nosotros". Ya se había hecho el galardón en 2006, entonces con el cuento "Elegía Epistolar de la niña que no tuvo un caballo".

El concejal de Cultura, David Suárez, señaló que "en esta edición del certamen se recibieron 387 originales procedentes de México, Chile, Israel, Costa Rica, Argentina, Luxemburgo, Colombia, Estados Unidos, Bahrein, Alemania, Ecuador, y de distintos puntos de España". También se recibieron cuatro cuentos en asturiano. "Se trata de un certamen muy consolidado y que cada año recibe cientos de originales", aña-

dió ayer el responsables municipal. La entrega del premio siempre coincide con las fiestas de La Flor. Este año, y debido a la situación causada por la crisis sanitaria del covid-19, este acto se celebrará en el marco de las fiestas de Les Feries (previstas para el mes de octubre).

Miguel Sánchez Robles es catedrático de Geografía e Historia, además de escritor. Ha recibido múltiples premios tanto de poesía como de relato corto y de novela. Entre los premios de poesía figuran: "Vicente Nuñez", "Miguel Hernández", "José Zorrilla", "Leonor", "Esquíu", "Barcarola", "Vicente Aleixandre", "Ciudad de Irún", "Antonio Oliver Belmás", "Universidad de Murcia", "Blas de Otero", "Claudio Rodríguez" y "Gabriel Celaya", entre otros. En relato corto ha sido galardonado con muchos de los premios más relevantes de España y en novela corta se ha alzado con el "Torrente Ballester", entre otros.

Obituario

Un sentimiento llamado Varela

El humanismo, la pintura, los azules y la música de un artista turonés que se fue

Ismael María González Arias



Hablamos bastante durante su exposición de septiembre en la Casa de Cultura Teodoro Cuesta de Mieres. Me recordó que a Ana Cano, mi mujer, le gustaban mucho los paisajes de calles de Turón que le recordaban la *banlieu* de tantas ciudades mineras de Francia, con su ausencia de vida, con esos colores pegajosos que deja la lluvia y las tardes frías del entretiem- po. Y me hablaba del sentimiento de la pérdida, de los amigos que se nos acabaron yendo y de cómo no dejaban de hacerlo, de cómo la tristeza había sido un pecado capital cuando eran ocho y como ahora era una manera de entender el mundo y so-

bre todo de hacernos capaces de entender el nuestro. De cómo el azul era el nombre inglés de la tristeza y de cómo *Tangled Up in Blue* (*Enredado en el azul* o *En- vuelto en tristeza*, según se prefiera) podría ser una buena sintonía para entender nuestro estado de ánimo.

Y hablábamos de pintura, de tanta gente que nos gustaba y de cómo a veces encontrábamos en un mal pintor un momento magnífico. En esta última exposición, Varela volvía a ser el pintor de lo cotidiano de nuestra tierra, de la sonrisa triste, de los azules de plomo, de las tardes desangeladas de lluvia. Estoy escribiendo este artículo en una de esas tardes del más azul de los grises que se asomó a este junio extraño lleno de mascarillas también azules. Escribiéndolo sobre un músico que pintaba y sobre un pintor que adoraba la música, sobre un filósofo humanista que hablaba de nuestra absoluta responsabilidad para darle sentido a la vida, de nuestra capacidad para hallar la verdad y para practicar el bien. Sobre este humanismo de su pincel hablé hace años en el programa de mano de su



Juan Luis Varela.

exposición en Turón y se volvió a reproducir en el de la pasada de septiembre en Mieres. Y vuelvo a hablar de ello porque su humanismo era el de mi abuelo Ismael y el de mi madre y que -bromea-

ba con él-, yo no heredé. Y él se reía con la media sonrisa de los sabios místicos y acabábamos siendo los dos fieles a San Agustín que amaba y hacía lo que quería.

Varela ya venía siendo desde hacía años un sentimiento, una manera de entendernos a través de la pintura, de nuestros paisajes cercanos, de la mirada de la gente que nos rodea, de la rutina del tiempo que pasa, de la tranquilidad del tiempo detenido, de la monotonía del tiempo muerto. Con su ausencia ya es demasiada la gente de Turón que me está faltando. No es cierto que sea el problema de ir haciéndonos mayores, es el resultado de quedar resistiendo en esta tierra por la que no sé si merece la pena hacerlo. Varela siempre pensaba que sí. Y aprovechaba para ironizar un poco condescendentemente de mi aire de derrota, de mi sonrisa fácil, de mi alabanza a la luz de Cádiz, de mi sueño por Tetuán, del calor y el color del Algarve más cercano a Huelva y de la alegría contagiosa que deja en los ojos la cerveza de Túnez. Al final siempre acabábamos coincidiendo en toda la paleta de los azules y en la música de John Coltrane, de Charlie Parker y de Miles Davis. Al final, ahora, me quedo con ese sentimiento llamado Varela que me ayuda a entender esta tierra tiste a través de su pintura y debajo de la lluvia. Y este artículo no podría haberlo escrito sin tener de fondo *My Favorite Things*, del 61. Para que la música nos haga y deje llorar por algo hermoso.

Empresa de Transportes y Logística necesita **PERSONAL PARA TRÁFICO zona Oriente**
Enviar Currículum a marco@damianvallina.com